

Santa María la Real de Nieva (Segovia)

Reaprovechamiento de aguas para limpieza y fertilización en una explotación ganadera

HASTA LA ÚLTIMA GOTA

ROSA M^a RUIZ ALEJO. Unidad de Promoción y Animación.



La comunidad de bienes Torres cuenta en la actualidad con 700 cabezas de vacuno y una producción media de diez mil litros de leche diarios. Es fácil imaginar el volumen de residuos que se genera en una finca de estas características y los recursos que se gastan en su limpieza. Preocupados por esto, los promotores buscaron una herramienta que permitiera abaratar costes y reciclar residuos. Y la encontraron.

La explotación cuenta con 700 cabezas de ganado vacuno lechero.

Mucho tiempo ha pasado desde que el patriarca de la familia Torres iniciara esta empresa. Entonces contaba con una única vaca y tenía que recorrer grandes distancias para poder vender los escasos cuarenta litros de leche del ordeño. Los tiempos han cambiado y otros han cogido el relevo. Pablo Jesús y Pedro, sus hijos, llevan más de veinte años al frente de la comunidad de bienes que formaron juntos y

actualmente han creado cuatro puestos de trabajo, empleando a cuatro hombres y una mujer, todos ellos inmigrantes.

De manera continua buscan aplicar novedades para mejorar el rendimiento de su negocio. Con esta intención viajaron por el norte de España y EE.UU para visitar explotaciones similares a la suya y entraron en contacto con otros promotores que les mostraron los métodos que ellos estaban utilizando. Así descubrieron la existencia de los sistemas de reaprovechamiento de aguas. En la explotación se gastaba mucha y las posibilidades que brindaba el sistema eran muy variadas.

“Pablo se pasó por aquí un par de veces. Quería saber si existía alguna iniciativa similar en la comarca, que no era el caso”, comenta Javier Castilla, Gerente del Grupo de Desarrollo Rural de la comarca. “Nosotros nos interesamos por el proyecto debido a su carácter novedoso y, sobre todo, porque el tema del medio ambiente y el aprovechamiento de recursos nos preocupa mucho. Juntos logramos que se pusiera en marcha”.



Los hermanos Pablo Jesús y Pedro, fundadores de la comunidad de bienes Torres.

El primer paso era saber exactamente cómo realizar las instalaciones y elaborar un presupuesto. “Hablamos con un ingeniero de la empresa Técnicas Agronómicas Amaranto y se encargó, a partir de las ideas del promotor y de visitas a las explotaciones de referencia, de crear un proyecto acorde con las características propias de la explotación de los hermanos Torres”, concluye Javier.

Julio González Manso fue el ingeniero encargado de materializar este sistema, y explica su funcionamiento. “La sala de ordeño tiene dos métodos de limpieza. El número uno limpia todas las pezoneras y los conductos por donde pasa la leche. Estas aguas están cargadas de desinfectantes y detergentes. El número dos recoge las aguas en un depósito de acumulación de primera utilización y las limpia para su posterior reutilización en la limpieza del suelo de la misma sala, principalmente la zona de espera de los animales” explica.

Compost casero

Estas aguas pueden usarse durante 7 días seguidos, después se canalizan hacia una balsa donde se juntan con todos los purines procedentes de las arrobaderas y son sometidos a un proceso de separación física y química. “La mezcla se pasa por un tamiz muy fino que hace más sencilla la separación de la parte líquida y sólida” aclara Julio, “de esta manera, se facilita la gestión y transporte de ambas lo que evita que se transformen en sustancias contaminantes y pasan así a ser fertilizantes” concluye el ingeniero.

Los residuos sólidos se almacenan para que fermenten obteniéndose una especie de compost casero

El Grupo de Desarrollo concedió una ayuda de setenta y siete mil euros, cerca del 45% de la inversión total, y con este dinero adquirieron la maquinaria y elaboraron la instalación. “El sistema es muy sencillo” comienza Pedro, el menor de los hermanos, “mediante un sistema de canalización la parte líquida pasa a ser almacenada en una fosa de seis mil metros cúbicos de capacidad”. La parte sólida se almacena para que fermente convirtiéndose en una especie de compost casero. “A partir del tercer año podemos usarlo como abono para nuestros cultivos” indica Pedro.



“Todo se aprovecha en esta explotación, y una vez separada la parte sólida, el agua almacenada en la balsa, se traslada a través de un sistema de tuberías a una bomba de riego situada en el centro de los cultivos y con un cañón se dispersa para regar las parcelas”

Pedro se muestra satisfecho con lo conseguido. “Este sistema nos ha facilitado mucho el trabajo porque gestionar un volumen tan grande de residuos orgánicos y limpiar una sala de ordeño tan grande era complicado. Ahora todo es más sencillo y rápido”.

Pablo, su hermano, resume con cifras: “Actualmente empleamos en su limpieza veinticinco mil litros diarios de agua de los que estamos reciclando prácticamente el 80%”. Hablando de tal cantidad de agua, es lógico que los hermanos Torres recomienden el uso de este tipo de sistemas a otros agricultores y ganaderos.

Desde el Grupo se muestran seguros de que este proyecto servirá de ejemplo. Ganaderos de diferentes comunidades autónomas se han pasado por Jemenuño, lugar donde se asientan las instalaciones de la empresa, para interesarse por el método empleado en la explotación. “Lo que más les sorprende es ver como del purín se puede sacar por un lado, agua para regar y por otro abono”, cuenta Pedro. 🍏

Balsa de almacenamiento de agua para el riego con capacidad de seis mil metros cúbicos.

■ LEADER Santa María la Real de Nieva

Tel.: 921 595 006

Fax: 921 594 220

www.interbook.net/personal/aidescom

aidescom@interbook.net